



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante

Facultat de Dret  
Facultad de Derecho

**FACULTAD DE DERECHO**

**GRADO EN DERECHO**

**TRABAJO FIN DE GRADO**

**CURSO ACADÉMICO 2016-2017**

TÍTULO:

**SIMBOLOGÍA DINÁMICA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS  
PÚBLICOS. ESPECIAL REFERENCIA A LA COMUNIDAD  
VALENCINA.**

AUTOR:

**NEUS ALDEGUER GUIRAO**

TUTOR ACADÉMICO:

**DR. Dña. BEATRIZ SOUTO GALVÁN.**

## **Índice:**

- I. Introducción.
- II. Presupuestos constitucionales.
- III. La simbología dinámica en los colegios públicos. Especial referencia al velo islámico.
  - A. El uso del velo islámico en el ámbito educativo público español.
  - B. El uso del velo islámico en la Comunidad Valenciana.
- IV. Conclusiones.
- V. Bibliografía.

## **I. Introducción**

El presente trabajo tiene como objetivo tratar el uso de prendas identitarias en los colegios públicos españoles y, especialmente, en los de la Comunidad Valenciana, dada la específica regulación que se ha desarrollado en nuestro ámbito territorial sobre diversidad cultural en centros públicos.

Para abordar esta materia es necesario detenerse, en primer lugar, en la regulación constitucional de dos derechos fundamentales: el derecho a la educación y la libertad de creencias, reconocidos en los artículos 27 y 16 CE respectivamente.

Desde una perspectiva sociológica, España ha sufrido en los últimos años un importante aumento de la población inmigrante, lo que ha provocado la necesidad de gestionar la diversidad de modo que convivan en armonía las distintas religiones y culturas en España.

Tiene especial importancia, por lo que a este trabajo respecta, la población musulmana en España. En 2016 la población total de musulmanes se sitúa en 1.919.142, entre españoles y extranjeros. Por su origen nacional, los dos grandes bloques en número de población musulmana, como media general, lo constituyen los españoles y los marroquíes, añadiéndose también los pakistanís, los senegaleses y los argelinos. Por otro lado, las Comunidades con mayor presencia de musulmanes son, por orden, Cataluña, Andalucía, Madrid y la Comunidad Valenciana<sup>1</sup>.

Por lo que se refiere a la presencia musulmana en el ámbito educativo, la población musulmana en edad escolar representa un 4% del total de los alumnos escolarizados. Resulta igualmente relevante el hecho de que sólo un 5% del alumnado musulmán recibe clases de religión islámica por lo que un 95% del profesorado se encuentra desempleado.

En 1996 se aprobó y publicó el contenido o currículo de las clases de Enseñanza Religiosa Islámica, así como el convenio para la contratación de los profesores para impartir la asignatura en centros públicos de primaria y secundaria, sin embargo, la

---

<sup>1</sup> Datos extraídos de la Unión de Comunidades Islámicas en España referentes al 31 de diciembre de 2016. Estudio demográfico sobre conciudadanos musulmanes. Observatorio Andalusí.

contratación no comienza hasta el año 1999 en colegios de educación primaria en Ceuta y Madrid<sup>2</sup>.

La presencia de alumnos extranjeros en las aulas ha originado una diversidad social, religiosa y cultural que pone en cuestión el modelo educativo tradicional. Las estrategias de atención a la diversidad presentan una gradación que va desde la segregación o la asimilación a la educación para la tolerancia o antirracista, pasando por la compensación, la educación para la tolerancia y la promoción del pluralismo cultural<sup>3</sup>.

Resulta esencial adoptar una política educativa intercultural en tanto que *«en la meta de la educación intercultural, está el responder no sólo al hecho de lo que significa la realidad de una sociedad diversa, intercultural y étnicamente plural, sino también implicarse en el proyecto de una sociedad futura, no sólo emergente sino presente ya en alto grado»*<sup>4</sup>.

## **II. Presupuestos constitucionales.**

En la actualidad, la sociedad española, como consecuencia de la inmigración, está formada por un amplio abanico de creencias e ideologías, lo que comporta la necesidad de plantearse cómo gestionar tal diversidad.

Los modelos de gestión de la diversidad más comunes en el ámbito europeo son el multiculturalismo, el asimilacionismo y el interculturalismo.

El modelo de asimilacionismo enfatiza la importancia de los derechos individuales y de una determinada organización política caracterizada esencialmente por la homogeneización desde una cultura dominante<sup>5</sup>. Por otra parte, las políticas multiculturalistas defienden y promueven la cultura y lengua propias tanto de los inmigrantes como de otros grupos étnicos y/o culturales. Por último, el principio de

---

<sup>2</sup> Datos extraídos de la Unión de Comunidades Islámicas en España referentes al 31 de diciembre de 2016. Estudio analítico sobre el alumnado musulmán. Observatorio Andalusi.

Debe tenerse en cuenta que los datos son relativos a alumnos/as musulmanes/as en colegios e institutos públicos.

<sup>3</sup> Vega Gutiérrez, A. (2014). *La gestión de la diversidad religiosa en el sistema educativo español*. Cizur Menor (Navarra): Aranzadi.

<sup>4</sup> Alonso, R. S. (2006). "La educación intercultural". *Revista de educación*, 339, 859-881.

<sup>5</sup> Castro Jover, A. (2013). *Interculturalidad y derecho*. Pamplona: Aranzadi, 24.

interculturalidad se basa en un diálogo entre culturas, de convivencia en paz y libertad, de modo que propugna hacer esfuerzos por compatibilizar los derechos individuales, sin renunciar a ellos, con las diferencias culturales susceptibles de ser así respetadas<sup>6</sup>.

En este sentido, “la Unión Europea ha apostado por la interculturalidad como modelo de gestión de la diversidad basada en el pluralismo cultural y el reconocimiento de la diferencia. En el ámbito religioso hay que garantizar el cumplimiento de la Constitución Española en los artículos 14 y 16, haciendo referencia a la igualdad de trato y la libertad religiosa y de culto. Además, hay que destacar que la Ley Orgánica 7/1980, de 5 de julio, de Libertad Religiosa, reconoce que el Estado tiene que garantizar el derecho fundamental a la libertad religiosa y de culto, y que las creencias religiosas no pueden constituir ningún tipo de desigualdad ni discriminación ante la ley ni las administraciones públicas[...]”<sup>7</sup>.

El artículo 16 CE garantiza, en su apartado primero «la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades sin más limitación, en sus manifestaciones, que la necesaria para el mantenimiento del orden público protegido por la ley».

En cuanto derecho subjetivo, se contempla una doble dimensión: la dimensión interna y la externa. La dimensión interna garantiza la existencia de una esfera íntima de creencias, mientras que la externa permite la exteriorización y la actuación conforme a las mismas así como el proselitismo.

El Tribunal Constitucional ha declarado, en relación con la dimensión externa que ésta “se traduce en la posibilidad de ejercicio, inmune a toda coacción de los poderes públicos, de aquellas actividades que constituyen manifestaciones o expresiones del fenómeno religioso, asumido en este caso por el sujeto colectivo o comunidades, tales como las que enuncia el art. 2 LOLR y respecto de las que se exige a los poderes públicos una actitud positiva, desde una perspectiva que pudiéramos llamar

---

<sup>6</sup> Muñoz, R. D. (2011). “Modelos de gestión de la diversidad y conflictos multiculturales. Un apunte sobre casos”. En *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*. Instituto de Migraciones, 1813-1816.

<sup>7</sup> Dirección General de la Agencia Valenciana de igualdad en la diversidad (2016). Instrucción sobre el reconocimiento, atención y trato a la diversidad religiosa en los centros residenciales y diurnos públicos o sostenidos total o parcialmente con fondos públicos de la Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas.

asistencial o prestacional”<sup>8</sup>. Asimismo, el artículo 9 del Convenio Europeo de Derechos Humanos garantiza la libertad de creencias así como “la libertad de manifestar su religión o sus convicciones individual o colectivamente, en público o en privado, por medio del culto, la enseñanza, las prácticas y la observancia de los ritos” todo ello sin más restricciones que las que “previstas por la ley, constituyan medidas necesarias, en una sociedad democrática, para la seguridad pública, la protección del orden, de la salud o de la moral públicas, o la protección de los derechos o las libertades de los demás”.

El artículo 16 de la CE establece en su apartado tercero la neutralidad religiosa del Estado. El principio de aconfesionalidad proclamado en nuestra Constitución no determina, sin embargo, una separación radical entre Iglesia y Estado en tanto que impone a los poderes públicos la necesidad de tener cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantener relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones.

La neutralidad impide que el Estado tome como propios valores o principios religiosos para enjuiciar la licitud o ilicitud de las diferentes manifestaciones religiosas o ideológicas, así como también prohíbe cualquier confusión entre funciones religiosas y funciones estatales<sup>9</sup>.

No obstante lo anterior, el mandato constitucional de tener en cuenta las creencias de la sociedad española y el mandato de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones religiosas se ha traducido en la práctica en una promoción en un ámbito demasiado específico, principalmente a favor de la iglesia Católica, amenazando así en numerosas ocasiones la neutralidad estatal y el principio de igualdad, cuando precisamente se trata de garantizar el pluralismo religioso. Coincido plenamente con SOUTO GALVÁN, en que la cooperación del artículo 16.3, segundo inciso, debe interpretarse, teniendo en cuenta las exigencias que imponen la neutralidad y, muy especialmente, la igualdad y no al revés. El apartado tercero del artículo 16 CE puede ser comprendido desde el valor del pluralismo religioso, no obstante, la promoción del

---

<sup>8</sup> Sentencia del Tribunal Constitucional 128/2001 de 4 de junio, Fundamento jurídico segundo.

<sup>9</sup> SSTC46/2001 FJ 7º /// 340/1992 FJ 4º /// 24/1982 FJ1º //

pluralismo no puede llevarse a cabo mediante la adopción de medidas prestacionales a favor de las confesiones con mayor arraigo<sup>10</sup>.

En cuanto al tema que nos ocupa, es importante destacar que el derecho a la libertad religiosa adquiere especial relevancia en el ámbito educativo por cuanto que en un sistema jurídico político basado en el pluralismo, la libertad ideológica y religiosa de los individuos y la aconfesionalidad del Estado, todas las instituciones públicas y muy especialmente los centros docentes, han de ser, en efecto, ideológicamente neutrales<sup>11</sup>.

Además, el mandato de neutralidad ideológica del Estado debe materializarse con extrema cautela en el ámbito educativo por cuanto los destinatarios de la prestación de éste servicio público son en su mayor parte menores de edad<sup>12</sup>.

Ahora bien, debemos resaltar que el uso de simbología religiosa por parte de los educandos así como el hecho de que se puedan ver confrontados con los símbolos de creencias distintas a las suyas constituye una parte esencial del desarrollo de su formación, permitiendo así, que la escuela sea el ámbito de la administración pública en cuyo interior más claramente se manifieste –en tanto que así debe ser–, el aspecto abierto y pluralista de la neutralidad estatal en materia religiosa<sup>13</sup>.

Debemos tener en cuenta así mismo, que la neutralidad ideológica se exige a los poderes públicos pero no a los educandos, en tanto en cuanto, se busca precisamente garantizar el pluralismo religioso y cultural de los mismos. En este sentido, el artículo 27 CE establece que *la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales*. Asimismo, los poderes públicos garantizarán *el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones*. También reconoce este artículo la libertad de creación de centros docentes a las personas físicas y jurídicas dentro del respeto a los principios constitucionales.

---

<sup>10</sup> Galván, B. S. (2014). El debate sobre simbología en la escuela pública. *Laicidad y libertades: escritos jurídicos*, (14), 123.

<sup>11</sup> Sentencia Tribunal Constitucional 5/1981, de 13 de febrero, fundamento jurídico séptimo.

<sup>12</sup> Íbid. Souto Galván, B. (2014). “El debate sobre simbología en la escuela pública”. *Laicidad y libertades: escritos jurídicos*, (14), 124.

<sup>13</sup> CORRAL, B. A. (2003). Símbolos religiosos y derechos fundamentales en la relación escolar. *Revista Española de Derecho Constitucional*, (67), 118-119.

La Constitución española configura un modelo educativo plural, tanto desde el punto de vista interno como externo. Por lo que se refiere al externo, éste se predica de los centros docentes privados, dotados de «ideario» o «carácter propio» y encuentra su fundamento constitucional en la libertad de enseñanza. Por lo que respecta al interno, éste proviene de la neutralidad ideológica y de la libertad de cátedra del docente, que se plasma en la renuncia al adoctrinamiento ideológico y en la resistencia a las injerencias de una ciencia o doctrina oficial<sup>14</sup>.

Teniendo en cuenta lo anterior, se ha de remarcar que la neutralidad no puede exigirse sino a los centros públicos puesto que el ideario, que se permite a los colegios privados, equivale a tomar partido, en el sentido de que éste expresa ciertas convicciones ideológicas o religiosas que a través de él se pretenden inculcar al educando<sup>15</sup>.

El derecho a la libertad religiosa, puede, en ocasiones, chocar con el derecho a la educación lo que exige la necesidad de realizar una ponderación adecuada de modo que permita lograrse un resultado unívoco. Por una parte tenemos el derecho a la educación de los menores, los que pueden verse privados temporalmente de su escolarización, y por otra parte, el derecho a la libertad de creencias, que faculta el uso de prendas que reflejen su pertenencia a una religión determinada<sup>16</sup>.

### **III. La simbología dinámica en los Colegios Públicos. Especial referencia al velo islámico.**

En el ámbito educativo se han suscitado conflictos en relación con el uso de la simbología religiosa en los colegios públicos. Por un lado, en relación a la llamada “simbología estática”, esto es, la que se refiere a la presencia de símbolos propios de la religión dominante en espacios públicos, y por otro, la denominada simbología dinámica que es aquella que se refiere al uso personal de prendas que revelan la identidad religiosa o cultural, cuestión en la que nos centramos en este trabajo.

---

<sup>14</sup> Salguero, M. (1995). Libertad de enseñanza, neutralidad y libertad de cátedra como formas de pluralismo institucionalizado, *Universidad Carlos III de Madrid. Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid*, 544-555.

<sup>15</sup> Sinopsis artículo 27 CE. Página web del Congreso de los Diputados. <http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/sinopsis/sinopsis.jsp?art=27&tipo=2>

<sup>16</sup> Souto Galván, B. (2012). *Educación y creencias: nuevas y viejas querellas sobre cuestiones educativas*, Dykinson, 175.



En relación con la simbología “estática”, uno de los conflictos con mayor repercusión mediática ha sido el acaecido en un colegio público de Valladolid por la negativa del Consejo Escolar a retirar los crucifijos que presidían sus aulas alegando que no pretendían colocar nuevos sino simplemente mantener los ya existentes.

La sentencia de primera instancia estimó la pretensión de los demandantes (Asociación Cultural Escuela Laica de Valladolid) argumentando que la aconfesionalidad del Estado implica la neutralidad del mismo frente a las distintas confesiones y declarando contrario a los artículos 16 y 14 CE la presencia de los crucifijos: *“La presencia de estos símbolos en estas zonas comunes del centro educativo público, en el que reciben educación menores de edad en plena fase de formación de su voluntad e intelecto, puede provocar en éstos el sentimiento de que el Estado está más cercano a la confesión con la que guardan relación los símbolos presentes en el centro público que a otras confesiones respecto de las que no está presente ningún símbolo en el centro público, con lo que el efecto que se produce, o puede producirse, con la presencia de los símbolos religiosos es la aproximación a la confesión religiosa representada en el centro por considerar que es la más próxima al Estado y una forma de estar más próximo a éste.*

*Por lo expuesto, ha de concluirse que la decisión del Consejo Escolar vulnera los derechos fundamentales reconocidos en los artículos 14 y 16, apartados 1 y 3, de la Constitución Española, por lo que debe encontrar favorable acogida la pretensión deducida”* <sup>17</sup>.

La decisión judicial fue apelada ante el Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León el cual estimó parcialmente el recurso argumentando que deben adoptarse posiciones intermedias para hallar un marco de tolerancia y ejercicio de derechos satisfactorio, de modo que no se puede imponer a padres y alumnos no conformes con la presencia de crucifijos o símbolos religiosos en las aulas ni se puede exigir la desaparición total y absoluta de los símbolos religiosos. Así, *“en aquellas aulas y para el curso escolar concreto en el que medie una petición de retirada de cualquier símbolo*

---

<sup>17</sup> Sentencia 288/2008, de 14 de noviembre, del juzgado contencioso administrativo nº 2 de Valladolid.

*religioso o ideológico, petición materializada por los padres del alumno y la cual revista la más mínimas garantías de seriedad, deberá procederse a su retirada inmediata. Otro tanto deberá realizarse en los espacios comunes del centro educativo público. En aquellas aulas en las que cursen alumnos cuyos progenitores no hayan manifestado su contrariedad a la persistencia o colocación de aquellos símbolos, no se entiende que existe conflicto alguno y por lo tanto será procedente su mantenimiento o existencia”<sup>18</sup>.*

En relación con la simbología dinámica lo primero que tenemos que tener en cuenta es que nos encontramos en un contexto de ausencia de una normativa específica que regule la materia, lo que ha hecho que sean los centros docentes los que determinen en sus reglamentos si se permite o no al alumnado el uso de prendas identitarias.

Por otra parte, este debate se ha centrado mayoritariamente en la simbología religiosa de las niñas o mujeres musulmanas, legitimándose, en algunos casos, su eventual prohibición en el ámbito educativo por una posible vulneración de la aconfesionalidad del estado y por razones de orden público y defensa de la igualdad de la mujer.

Por lo que se refiere a la posible vulneración del principio de igualdad, no creo que se deba afirmar sin más que el uso del velo islámico constituya por sí mismo un símbolo de sumisión de la mujer. De hecho, en el islam, las nociones contemporáneas sobre el hiyab están basadas en diferentes lecturas del islam, de los textos sagrados y de las diferentes construcciones jurídicas. Van desde la noción de “obligación-protección”, que afirma que el hiyab es un precepto religioso y una obligación de las mujeres musulmanas, hasta la noción de “recomendación-elección”, que deja a las mujeres el derecho de elegir la medida y la forma de cubrirse de acuerdo a su propia conciencia y convicción religiosa. La problemática surge cuando dentro del discurso islámico ortodoxo se dice que el velo es una obligación divina puesto que no deja otra elección a quienes quieren ser practicantes. La solución que se propone dentro del feminismo

---

<sup>18</sup> Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León 3250/2009, de 14 de diciembre.

islámico es hablar de otras posibilidades de interpretación de modo que las mujeres musulmanas puedan elegir libremente si llevarlo o no<sup>19</sup>.

Otro de los problemas que surgen de la afirmación de que el velo constituye un símbolo de sumisión de la mujer es el hecho de que esta simplificación parte de un peligro que de algún modo legitima y alimenta las lecturas islámicas más reaccionarias, ya que se les otorga validez en el momento en que se llega a las mismas conclusiones a las que llegan en sus interpretaciones del Corán: la incompatibilidad entre feminismo e islam<sup>20</sup>.

Si bien es cierto que para muchas mujeres llevar el *hiyab* es una obligación familiar o social, impuesta por la interpretación más tradicional, para otras constituye una manifestación más de sus creencias, un modo de realización personal y de procesar libremente su fe. En este sentido considero fundamental el papel del feminismo islámico en tanto que para las feministas islámicas el mensaje del Corán provee fuertes posibilidades de crítica a la dominación patriarcal<sup>21</sup>.

Por lo que respecta a la eventual vulneración del principio de laicidad, a pesar de que se proclama el principio de neutralidad ideológica del Estado, el Tribunal Constitucional ha declarado que debe apreciarse “una dimensión externa de la libertad que se traduce en la posibilidad de ejercicio, inmune a toda coacción de los poderes públicos, de aquellas actividades que constituyen manifestaciones o expresiones del fenómeno religioso, asumido en este caso por el sujeto colectivo o comunidades, tales como las que enuncia el art. 2 LOLR y respecto de las que se exige a los poderes públicos una actitud positiva, desde una perspectiva que pudiéramos llamar asistencial o prestacional[...]”<sup>22</sup>.

Dado que el uso del Hiyab así como de otros símbolos religiosos –como lo es la cruz Cristiana o la Estrella de David para los judíos– son manifestaciones religiosas que se insertan dentro de la dimensión externa a la que ha hecho referencia el Tribunal

---

<sup>19</sup> Lamrabet, A. (2014). “El velo (el hiyab) de las mujeres musulmanas: entre la ideología colonialista y el discurso islámico: una visión decolonial”. *Tabula Rasa*, (21), 31-46.

<sup>20</sup> Sibai, S. A. (2012). “Colonialidad, feminismo e islam”. *Viento Sur*, (122), 57-67.

<sup>21</sup> Grosfoguel, R. (2016). “Feminismos islámicos, compilación. Presentación, breves notas acerca del islam y los feminismos islámicos”, *Fundación Editorial El perro y la rana, Caracas (Venezuela)*, 13.

<sup>22</sup> Sentencia del Tribunal Constitucional 128/2001 de 4 de junio, fundamento jurídico segundo.

Constitucional en numerosas sentencias, se puede afirmar que no constituyen una vulneración del principio de neutralidad estatal.

#### **A. El uso del velo islámico en el ámbito educativo público español.**

Como ya he apuntado anteriormente, España no ha regulado el uso de la simbología religiosa en los colegios públicos lo que ha propiciado que sean éstos los que asuman una u otra opción, a través de su normativa interna. Ello ha dado lugar a opiniones dispares, desde la prohibición, principalmente por razones de discriminación a la mujer, hasta la permisibilidad del uso de los símbolos religiosos identitarios.

Algunos de los casos más representativos, en relación con el uso del hiyab, por su interés mediático, han sido los acaecidos en San Lorenzo del Escorial (Madrid), Girona (2007) y Pozuelo de Alarcón (Madrid, 2010).

En España, el primer conflicto sobre el uso del velo islámico se produjo en el año 2002 cuando los medios de comunicación se hicieron eco de la negativa de un padre musulmán y su hija, residentes en San Lorenzo de El Escorial (Madrid), a que ésta asistiera al colegio sin hiyab ante la prohibición del Colegio del uso del mismo. El colegio fundamentaba su prohibición en que su normativa interna prohibía el uso de prendas que cubrieran la cabeza. El caso produjo una enorme repercusión mediática hasta que la Consejería de educación de la Comunidad Autónoma de Madrid finalmente resolvió autorizando la asistencia al colegio con el hiyab<sup>23</sup>.

En el caso de Girona, en el año 2007, la normativa del colegio prohibió la asistencia de Shaima Saidani, la niña marroquí de 8 años que portaba el hiyab, al colegio basando su decisión en que el reglamento interno rechazaba cualquier tipo de discriminación entre los alumnos por razón de sexo, raza, religión u otros factores. Del mismo modo que en el caso anterior, la Conselleria obligó al colegio a la escolarización inmediata de la niña.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> Editorial el País de 17 de Febrero de 2002. La prensa se hizo eco de la noticia en muchos otros periódicos.

<sup>24</sup> Editorial el ABC de 3 de octubre de 2007.

Por lo que respecta al caso del Colegio de Pozuelo de Alarcón (2010), éste ha sido el único supuesto resuelto en sede judicial. El IES Camilo José Cela sancionó a Najwa, menor de 14 años, por portar el velo islámico en atención a la normativa interna del centro que prohibía el uso prendas que cubrieran la cabeza, lo que llevó a la familia a interponer recurso contencioso administrativo contra la resolución administrativa del Viceconsejero de Organización educativa de la Comunidad de Madrid.

El recurso fue desestimado en primera instancia, por apreciar que no concurría vulneración alguna de su libertad religiosa. Basan su resolución alegando la doctrina del TEDH, en la que éste ha afirmado en reiteradas ocasiones que *"la prohibición del velo islámico en el ámbito educativo no implica una vulneración del derecho de libertad religiosa de los alumnos, siempre y cuando la prohibición se ajuste a las pautas del art 9 del Convenio"* es decir, que esté prevista por ley y sea necesaria en una sociedad democrática para la protección y defensa de bienes de naturaleza jurídica. Es por ello que entienden que *"la decisión del centro de prohibir a la alumna el empleo velo islámico cumple con las exigencias de protección de los derechos humanos y constituye, al mismo tiempo, una medida necesaria para salvaguardar los derechos fundamentales de los demás y del orden público"*<sup>25</sup>.

El Tribunal entiende cumplida la exigencia de *previsión de ley* impuesta por el artículo 9 CEDH al estar contemplada en el reglamento interno, invocando la Doctrina del TEDH : *"las palabras «prevista por la Ley» significan que la medida incriminada debe tener una base en derecho interno, pero implican también la calidad de la Ley: exigen la accesibilidad de ésta a las personas afectadas y una formulación bastante precisa para permitirles prever, en un grado razonable en las circunstancias del caso, las consecuencia que puedan resultar de un acto determinado"*<sup>26</sup>.

No obstante, debemos tener en cuenta la garantía constitucional impuesta por los artículos 53.1 y 81 CE que prevén la reserva de ley orgánica para regular derechos fundamentales, lo que choca frontalmente con la resolución del tribunal que admite sin más, aduciendo la doctrina del TEDH, que pueda regularse el uso de simbología religiosa, como lo es el hiyab, por una normativa interna del colegio.

---

<sup>25</sup> Sentencia 35/2012 del Juzgado de lo Contencioso-administrativo nº 32 de Madrid, de 25 de enero.

<sup>26</sup> STEDH de 4 de diciembre de 2008, Kervaci v. Francia (2008/98)

A este respecto, debe ponerse de relevancia la sentencia del Tribunal Supremo que resuelve el recurso de casación interpuesto contra Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, que desestimó el recurso contencioso-administrativo interpuesto contra una Ordenanza Municipal del Ayuntamiento de Lleida que prohibía el uso del velo integral en los espacios municipales.

La Sentencia del Tribunal Supremo estima el recurso de casación y anula la Ordenanza recurrida por considerar que en ella se limita el ejercicio de la libertad religiosa de las portadoras del velo integral y además, por carecer el Ayuntamiento de competencia para regular una limitación del ejercicio del derecho fundamental a la libertad religiosa: *“en nuestra Constitución no queda la más mínima duda de la exigencia de una Ley propiamente tal al respecto, como con especial énfasis se razona en la STC antes citada 292/2000, no cabe sustituir la inequívoca exigencia constitucional por la apelación a la jurisprudencia del TEDH, para desde ella eludir dicha exigencia”*<sup>27</sup>.

Resulta criticable, a mi juicio, la contradicción de los pronunciamientos expuestos en tanto que en el caso de pozuelo de Alarcón el Tribunal entendió que sí cabía la regulación de una prenda identitaria a través de la normativa interna de un colegio aduciendo la doctrina del TEDH, mientras que, en el segundo supuesto, el Tribunal Supremo consideró que no puede eludirse la exigencia constitucional de ley por la apelación a la jurisprudencia de Estrasburgo. Coincido en este sentido con el pronunciamiento del Tribunal Supremo.

## **B. El uso del velo islámico en la Comunidad Valenciana.**

El aumento de la inmigración en la Comunidad Valenciana propició la promulgación de la Ley 15/2008, de 5 de diciembre, de integración de las personas inmigrantes en la Comunitat Valenciana. Ésta tiene como finalidad *“establecer las bases fundamentales de un modelo que posibilite la efectiva integración social de las personas inmigrantes que se encuentran en la Comunitat Valenciana. Una integración*

---

<sup>27</sup> Sentencia Tribunal Supremo de 14 de febrero de 2013, Fundamento jurídico décimo.

*que deberá consolidarse mediante una convivencia respetuosa con los valores constitucionales y que contribuya al bienestar de todos*”<sup>28</sup>.

La integración es un proceso bidireccional por lo que presupone tanto la voluntad de las personas inmigrantes de integrarse como la de la sociedad de acogida que tiene el deber de aceptar e incluir a las personas inmigrantes. Ello tiene como fin que las personas inmigrantes, procedentes de ámbitos culturales diversos, adquieran las capacidades necesarias para relacionarse con la sociedad valenciana así como con sus instituciones en igualdad de condiciones<sup>29</sup>.

Esta ley establece en su artículo 9, en sus dos primeros apartados, que *“la Generalitat elaborará planes de integración de las personas inmigrantes, como instrumentos que recojan los proyectos de actuación de los poderes públicos de la Comunitat Valenciana durante un periodo de tiempo, y fijará en ellos sus objetivos, los sujetos comprometidos y los medios disponibles. Los Planes establecerán las actuaciones que los poderes públicos de la Generalitat deberán realizar para facilitar una plena integración social de las personas inmigrantes”*.

En consideración a los criterios que rigen el modelo de integración en la Comunitat Valenciana, establecidos en la citada Ley, en especial la planificación y coordinación de todas las actividades que se ejecuten en el ámbito de la Comunitat Valenciana, el Consell establece el Plan Director de Integración y Convivencia 2014-2017 que determina los principios y objetivos de su política de integración de la inmigración en los cuatro años de vigencia del mismo.

Plan Director de Integración y Convivencia 2014-2017 considera necesario reforzar las políticas de integración teniendo en cuenta las directrices que emanan de la Unión Europea, remarcando el carácter transversal de las políticas de integración. Además, deben tenerse en cuenta no sólo los aspectos económicos y sociales, sino también aquellos relacionados con la diversidad cultural y religiosa. Asimismo, surge con el objetivo de ser un plan para toda la población de la Comunitat Valenciana, y tiene como fines *continuar la acogida de las personas extranjeras que llegan a la comunidad autónoma. Al mismo tiempo, pretende fortalecer la cohesión social teniendo*

---

<sup>28</sup> Preámbulo de la Ley 15/2008, de 5 de diciembre, de integración de las personas inmigrantes en la Comunitat Valenciana.

<sup>29</sup> Art. 1 Ley 15/2008, de 5 de diciembre, de integración de las personas inmigrantes en la Comunitat Valenciana.

*en cuenta principalmente a la población inmigrada más excluida socialmente, a las segundas y terceras generaciones y siempre incidiendo en la prevención de las acciones racistas y xenófobas. Este Plan en definitiva tiene como objetivo principal ser un Plan para toda la ciudadanía*<sup>30</sup>.

El caso más reciente en el ámbito educativo que ha levantado la polémica en la Comunidad Valenciana, respecto al uso del velo islámico, ha sido el de Takwa Rejeb, una joven musulmana de 22 años, de nacionalidad española, a la que se le prohibió entrar en un instituto público de Valencia, el IES Benlliure, ante la negativa a quitarse el velo. El colegio invocó la normativa interna del colegio que prohibía cubrirse la cabeza o taparse total o parcialmente la cara para justificar su decisión.

La Conselleria de educación decidió autorizar a la alumna a asistir al colegio con el velo, garantizando su derecho a la enseñanza y obligando al centro a permitir su entrada<sup>31</sup>.

Esta polémica ha dado lugar a la promulgación de la *Instrucción sobre el reconocimiento, atención y trato a la diversidad religiosa en los centros residenciales y diurnos públicos o sostenidos total o parcialmente con fondos públicos de la Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas*. Dicha Instrucción regula los aspectos relativos a alimentación, el uso de tiempos y horarios de culto, la indumentaria y vestimenta, la asistencia individual a los lugares de culto así como el acompañamiento en la muerte y los servicios funerarios.

La Instrucción busca garantizar la igualdad en la diversidad en la convivencia de las personas usuarias de los centros residenciales y diurnos de la Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas en los campos anteriormente mencionados<sup>32</sup>.

Por lo que respecta a la regulación de la vestimenta, que es la cuestión que nos interesa, la Instrucción precisa que ésta tiene una especial función simbólica por lo que forma parte de la identidad múltiple de las personas, entre las que se incluye la identidad religiosa. A pesar de que la Instrucción no incide ni profundiza en la regulación de la vestimenta, sí prohíbe impedir el acceso en los centros a quienes porten prendas identitarias, en las que explícitamente se encuentra el hiyab. En consonancia con la

---

<sup>30</sup> Introducción del Plan Director de Integración y convivencia 2014-2017.

<sup>31</sup> Editorial *El Diario* de 19 de septiembre de 2016. Véase también editorial *El País* de 16 de septiembre de 2016 o Editorial *El Levante* de 20 de septiembre del mismo año.

<sup>32</sup> Véase la primera parte de la Instrucción en la que se establecen los objetivos y fines de la instrucción.



regulación constitucional de la libertad de creencias, los únicos límites impuestos al uso de vestimenta cultural o religiosa surgen de la debida protección a la dignidad de las personas o cuando se ponga en peligro la seguridad pública, es decir, cuando su uso puede implicar dificultades de identificación<sup>33</sup>.

Resulta relevante, a pesar de no haberse suscitado en el ámbito educativo, el caso de Anfal Mallik, la niña que solicitó jugar al baloncesto con velo en el club de baloncesto Marcelina Benifaió. Éste pidió asesoramiento a la Federación de Baloncesto que, a su vez, hizo lo mismo con la Dirección General del Deporte, en tanto que la menor iba a participar en los denominados Jocs Esportius de la Comunitat Valenciana. Finalmente, se elevó la consulta a la Conselleria de Igualdad. La duda residía en si permitir o no a la joven jugar con el velo, habida cuenta de que la normativa de la Federación de Baloncesto impedía practicar deporte «con símbolos religiosos». No obstante, fuentes de la Federación aseguraron que la prohibición hacía referencia a jugar con «medallas o cadenas» porque «puede ser peligroso» pero nada se decía del pañuelo, velo o «hiyab».

De hecho, se comprobó que el velo fuera el adecuado para jugar al baloncesto y no supusiera, por consiguiente, ningún riesgo para Anfal Mallik ni para el resto de jugadoras.

La Conselleria de Igualdad se pronunció en los siguientes términos: «consideramos que la prohibición del uso del ‘hiyab’ vulnera los derechos fundamentales de las mujeres y las niñas que decidan utilizarlo. Además, una eventual prohibición en ámbitos de socialización, aprendizaje y empoderamiento como son el escolar y el deportivo no solo vulnera los derechos fundamentales sino que contribuye al aislamiento social de las mujeres musulmanas que llevan ‘hiyab’»<sup>34</sup>.

#### **IV. Conclusiones**

El artículo 16 de la Constitución garantiza, en su apartado primero, la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades con la única limitación que la del mantenimiento del orden público. Además, este derecho tiene dos

---

<sup>33</sup> Punto 3 relativo a la indumentaria y vestimenta de la instrucción.

<sup>34</sup> Editorial del Periódico digital el Levante-EMV de 24 de octubre de 2016.

vertientes, por un lado, la interna, que es aquella que garantiza una esfera íntima de creencias y por otro lado, la externa, que, en palabras del Tribunal Constitucional, “*se traduce en la posibilidad de ejercicio, inmune a toda coacción de los poderes públicos, de aquellas actividades que constituyen manifestaciones o expresiones del fenómeno religioso, asumido en este caso por el sujeto colectivo o comunidades*”.

En su apartado tercero, establece que “*ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones*”. Tal como se ha puesto de relevancia, se exige la neutralidad estatal respecto a los poderes públicos y las instituciones públicas mientras que se garantiza el pluralismo religioso a la sociedad española.

El artículo 27 CE garantiza el derecho a la educación y reconoce la libertad de enseñanza. En su apartado segundo establece que “*la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales*”. Asimismo, en su apartado tercero proclama que “*los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones*”.

Los derechos garantizados en los artículos 16 y 27 CE pueden, en ocasiones chocar, por cuanto el primero faculta, en su dimensión externa, la exteriorización de las creencias así como el uso de símbolos religiosos o prendas identitarias, que puede colisionar con el derecho a la educación.

Uno de los ejemplos más pragmáticos, en relación con el uso de prendas identitarias lo constituye el uso del velo islámico por parte de las alumnas, que en alguna ocasión, se han visto privadas temporalmente de su derecho a la educación.

Debe ponerse de relevancia, la ausencia de una normativa que regule este tipo de cuestiones, como el uso de símbolos religiosos o de prendas identitarias en los lugares públicos, lo que ha provocado que sean los centros docentes, los que, a través de sus normativas internas permitan o no el uso de prendas identitarias.

El único conflicto que ha sido resuelto en sede judicial con respecto al uso del hiyab, ha sido el acaecido en Pozuelo de Alarcón (Madrid), en el que el tribunal se pronunció en contra del uso del velo islámico por parte de la alumna por considerar que la prohibición impuesta por el colegio cumple con los presupuestos que establece el art. 9 del CEDH. No obstante, esta resolución pone de relevancia la ausencia de una regulación unitaria por cuanto en el caso de la prohibición por parte del Ayuntamiento de Lleida del uso del velo integral en los espacios municipales, el Tribunal Supremo se pronunció en contra de la prohibición por considerar que se trata de una limitación del ejercicio de la libertad religiosa de las portadoras de dicho velo y por carecer, por consiguiente, el ayuntamiento de competencia para limitar el ejercicio de un derecho fundamental.

Ambas resoluciones resultan claramente contradictorias, como se ha puesto de relevancia con anterioridad y deja clara la necesidad de una normativa estatal que regule dichas cuestiones para evitar, así, la inseguridad jurídica imperante con respecto al uso de simbología religiosa.

Ha sido en la nuestra Comunidad donde la Conselleria, a través de la *Instrucción sobre el reconocimiento, atención y trato a la diversidad religiosa en los centros residenciales y diurnos públicos o parcialmente con fondos públicos de la Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas*, ha regulado aunque tímidamente, el uso de prendas identitarias y lo ha hecho en el sentido de permitir el uso de las mismas con la única limitación que la protección a la dignidad de las personas y a la seguridad pública.

A tenor de lo expuesto a lo largo de este trabajo se pone de relevancia la necesidad de una regulación unitaria del uso de prendas identitarias por parte de los educandos de modo que no quede al arbitrio de una normativa interna de un colegio la regulación de los mismos.

Por lo que respecta a la cuestión del uso de la simbología religiosa de las mujeres musulmanas, considero fundamental, y así lo he reflejado a lo largo de este trabajo, tratarlo desde una perspectiva de género puesto que no podemos asumir sin más

que el uso de este tipo de prendas constituye un símbolo de sumisión de la mujer y por consiguiente contrario a los principios constitucionales.

A mi juicio, la normativa que regulase la cuestión de la simbología religiosa debe ir encaminada a permitir el uso de la simbología dinámica en tanto que constituye una manifestación más de la libertad de creencias que se inserta dentro de la dimensión externa de la libertad de creencias. Por lo que respecta a la simbología estática, esto es, la presencia de símbolos religiosos en espacios públicos, considero que debe eliminarse la presencia de cualquier símbolo religioso por cuanto se predica la neutralidad religiosa respecto de las instituciones y lugares públicos, no respecto de la sociedad española.

## **V. Bibliografía**

Castro Jover, A. «Interculturalidad y derecho». Aranzadi, Pamplona, 24, 2013

Corral, B. A. «Símbolos religiosos y derechos fundamentales en la relación escolar», en *Revista Española de Derecho Constitucional*, núm. 67, 2003, pgs. 118-119.

– *Educación y creencias: nuevas y viejas querellas sobre cuestiones educativas*, Dykinson, Madrid, 2012, pg. 175

Grosfoguel, R. «Feminismos islámicos, compilación. Presentación, breves notas acerca del islam y los feminismos islámicos», Fundación Editorial El perro y la rana, Caracas (Venezuela), 2016, pg. 13.

Lamrabet, A. «El velo (el hiyab) de las mujeres musulmanas: entre la ideología colonialista y el discurso islámico: una visión decolonial», en *Tabula Rasa*, núm. 21, 2014, pgs. 31-46.

Muñoz, R. D. «Modelos de gestión de la diversidad y conflictos multiculturales. Un apunte sobre casos», en *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*. Instituto de Migraciones, Andalucía, 2011, pgs. 1813-1816.

Sáez Alonso, R. «La educación intercultural». En *Revista de Educación*, núm. 339, pg. 868.

Salguero, M. *Libertad de enseñanza, neutralidad y libertad de cátedra como formas de pluralismo institucionalizado*, Universidad Carlos III de Madrid. Instituto Bartolomé de las Casas, Madrid, 1995, pgs. 544-555.

Sibai, S. A. «Colonialidad, feminismo e islam», en *Viento Sur*, núm. 122, 2012, pgs. 57-67.

Souto Galván, B. «El debate sobre simbología en la escuela pública», en *Laicidad y libertades: escritos jurídicos*, núm. 14, 2014, pg. 123.

Vega Gutiérrez, A. *La gestión de la diversidad religiosa en el sistema educativo español*. Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), 2014